

# Estructura de costes:

La estructura de costes consiste en detectar los costes de la empresa, dividirlos y desarrollarlo. Para este apartado es necesario destacar los costes vinculados a las actividades clave, los socios clave y los recursos clave de nuestra empresa.

Una forma eficaz para reducir costes puede ser incentivar la externalización de funciones y la automatización de algunas de las funciones de la empresa. Por ejemplo, permitir la producción de una parte del producto a otras empresas especializadas en ello.

# Existen varios tipos de costes:

● **Costes fijos:** No varían, son independientes a la producción y no tienen una relación proporcional con el producto. Por ejemplo, el alquiler de la fábrica o de las máquinas.

● **Costes variables:** Estos varían de forma proporcional al volumen de producción. Por ejemplo, el consumo de electricidad, los gastos de envío de productos, las materias primas, etc.

● **Costes directos:** Son imprescindibles para la creación del producto o servicio, como serían la mano de obra y las materias primas.

● **Costes indirectos:** No tienen una vinculación directa con tu propuesta de valor. Por ejemplo, los recursos usados para pagar los salarios de los empleados.

● **Coste de los productos fabricados:** Costes destinados a toda la producción del producto, incluyendo el producto que no es directamente vendido sino almacenado. Abarca el coste de la mano de obra, las materias primas y los gastos de producción indirectos.

● **Costes de los bienes comercializados:** No necesariamente se refiere a los bienes fabricados, ya que en muchas ocasiones se venden productos y servicios almacenados en épocas anteriores. Se deben diferenciar los costes de los productos fabricados en la actualidad, de aquellos manufacturados en el pasado.